

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 46: Tengo una base moral flexible.

Claudia condujo a León a otra estantería. Esta estaba más abarrotada que donde se guardaban los libros de magia originales, con varios volúmenes ordenados en filas ordenadas.

"¿Esto también es magia original?" preguntó León.



Ya te lo dije, ¿no? Tu constitución actual no es apta para usar magia original; te causa más problemas que beneficios. Lo que te doy es esto.

Mientras hablaba, Claudia extendió la mano, sacó un libro antiguo del estante y se lo entregó a León.

León lo tomó con ambas manos, mirando la portada. El diseño del libro era sencillo: una cubierta negra con un título sencillo grabado en dorado: *¿Supersensorial?*

León se rascó la cabeza y hojeó el libro, pero además del título y la peculiar portada, no había otra información, ni siquiera una etiqueta que indicara el tipo de magia, como *Nine Hells Gate*, que estaba marcada como arte corporal en su portada.

"¿Es algún tipo de magia sensorial?" preguntó León.

En la Academia de los Elementos, se enseñaba magia sensorial a los cadetes del Cuerpo de Dragones. Aunque hay una unidad de reconocimiento dedicada, conocer algunos hechizos sensoriales puede ser útil en el campo de batalla.

León, sin embargo, nunca se había especializado en una magia tan orientada al apoyo.

Normalmente, si me encuentro con un enemigo, lo elimino de inmediato. Para cuando lo detecto, el general Lai ya está sentado sobre el cadáver del rey dragón bebiendo té.

—Esto no es magia sensorial —lo corrigió Claudia con tono serio—. La supersensorialidad se considera una forma de arte corporal.



León parpadeó sorprendido, con un dejo de decepción en la voz. "¿Arte corporal... otra vez?"

Su decepción se debía a que ya no era el debilucho de antes. Ahora, con el físico de un guerrero dragón, sus reservas de magia eran aún mayores que en su apogeo, lo que le daba la libertad de luchar como un dragón alado.

La técnica de arte corporal *Puerta de los Nueve Infiernos* era solo una herramienta más para Leon, pero con suficientes reservas mágicas, podía desatar poderosos hechizos sin ella. Sin embargo, *Puerta de los Nueve Infiernos* sometía a una enorme tensión a su cuerpo.

Si alguna vez llegaba a la novena puerta, incluso con las escamas de dragón que Rosvisser le había implantado para

proteger su corazón, su corazón probablemente se haría añicos por la enorme reacción de poder.

"No te decepciones tan rápido", dijo Claudia con una leve sonrisa. "Aunque la *supersensorialidad* se clasifica como arte corporal, mejora mucho más que solo la fuerza física".

León arqueó una ceja. "¿Ah? Cuéntame más, por favor."

Déjame preguntarte, Leon. En una pelea típica, cuando un enemigo ataca, tus ojos primero ven el movimiento, que luego se transmite por los nervios al cerebro. El cerebro reacciona y envía una orden a tu cuerpo para defenderse o evadir, ¿verdad?



León pensó por un momento antes de asentir: "Sí, es correcto".

Cuanto más rápido pueda reaccionar una persona, mejor podrá tomar la decisión correcta en un momento crítico y elegir el contraataque óptimo.

Claudia continuó: «Y lo haces muy bien. No solo manejas una poderosa magia de combate cuerpo a cuerpo, sino que también analizas el campo de batalla en tiempo real y adaptas tus movimientos al entorno».

"Pero-"

Hizo una pausa, para asegurarse de tener toda la atención de León.

"Te cansarás."

León quedó sorprendido. "¿Cansado?"

Sí. Por muy fuerte que seas, tu resistencia tiene límites. Esto no es solo para ti; aplica a todos los seres del Continente Samael. Nadie tiene una resistencia ilimitada.

"Si una batalla se prolonga, tu cuerpo se fatigará y tu tiempo de reacción se ralentizará en consecuencia".

"Y *Supersensorial* fue creado por los antepasados precisamente para superar esta limitación."



León respiró hondo. "¿Entonces, *Supersensorial* puede ayudarme a superar mis límites físicos?"

"Eso sería demasiado aburrido. No te daría una habilidad tan aburrida", dijo con una sonrisa segura. "*Supersensorial* permitirá que tu cuerpo alcance un estado completamente nuevo".

"¿Un nuevo estado?"

¿Alguna vez has tenido la experiencia de, por ejemplo, tirar accidentalmente un vaso con la mano izquierda mientras comías? Sin darte cuenta, tu mano izquierda se movió instintivamente para atrapar el vaso, evitando que se rompiera.

León parpadeó y asintió. "Sí, he tenido momentos así".

"Bien. *Supersensorial* convierte ese tipo de reflejo en una habilidad para el combate."

Después del ejemplo, Claudia presentó formalmente los efectos de *Supersensory*.

"A medida que entrenes más, tus sentidos se agudizarán, y una vez que domines por completo *Supersensorial*, tu cuerpo responderá a los ataques enemigos de forma instintiva, sin esperar órdenes de tu cerebro".



Los ojos de León se abrieron de par en par. "¿De verdad es tan poderoso?"

"Comparado con el misterioso atractivo de la magia original, *Supersensorial* podría no parecer gran cosa."

"Pero ten en cuenta que solo alguien experto en combate sacará el máximo provecho de *Supersensory*".

Piénsalo: imagina a un enemigo planeando meticulosamente una emboscada, solo para que tú la esquives sin esfuerzo, como si la vieras venir. Frustrante, ¿verdad?

Entonces la escena podría ser así:

"El general Lai cae en una trampa".

"El general Lai se acerca al peligro sin saberlo".

"El general Lai parece estar en camino a la destrucción".

"El general Lai triunfa y declara la victoria".

Enemigo: "Maldita sea, este tipo tiene hacks".

"Entrenar *Supersensorial* es mucho más difícil que *Nine Hells Gate*, pero una vez dominado, se vuelve algo natural, como la memoria muscular, y se activará automáticamente".



"Tú me conoces, Claudia; nunca me acobardo ante un desafío".

"Eso es verdad."

León no había alcanzado su nivel actual de habilidad solo con su talento, sino a través del trabajo duro, la superación de un pasado infernal y las enseñanzas de su maestro.

—Entonces, ¿por qué dijiste que *Supersensorial* me queda bien? —preguntó León.

"Un luchador temerario con habilidades de esquiva al máximo... piénsalo; es aterrador, ¿verdad?"

"Oh, ¿entonces crees que soy un luchador imprudente?"

"Así es. Eres muy perspicaz."

—Sí, ¡creo que yo también soy un poco cabezota! —respondió León, riendo.

Claudia rió suavemente: "Bueno, entonces has adquirido otra habilidad de mí. Solo recuerda devolverme el favor algún día".

"No lo olvidaré, Claudia."

Ella asintió: "Está bien, vamos a ver a tu maestro".

"Está bien."



Abandonaron la biblioteca, Leon agarrando tres manuales: dos en su mano izquierda que había preparado para sí mismo, *Swift Flame* y *Heartfire*, y en su mano derecha, el manual *Supersensory* que pretendía estudiar a continuación.

Si las manos del general Lai no temblaran de la emoción, tal vez incluso habría aprendido otra habilidad para su esposa.

—Ah, bueno, ¿qué puedo decir? A Leon Cosmod simplemente no le gusta meterse en problemas.

"Todo es gracias a mis estándares personales superiores y a mi moral flexible".

¿Quién aparece en la residencia Lai solo para comer y llevarse todo lo que ve? ¡Ten un poco de decoro!

Mientras se maravillaba interiormente de sus acciones, escuchó a Claudia hablando con un sirviente del Dragón Marino que estaba más adelante.

"Azi, ve a la sala de hierbas y tráeme un Loto Fantasma".

"Sí, Su Alteza."

Los pasos de León vacilaron y no pudo evitar tragar saliva. Un recuerdo del pasado afloró en su mente.



¡Lo sabía!, pensó.

Cuando Konstantin mencionó el Loto Fantasma, le resultó familiar. Era la hierba que Claudia había usado para salvar a su amo, quien había sufrido graves heridas cardíacas a manos del Trío Navaja.

En aquel entonces, Claudia incluso había enviado a León a la sala de hierbas a buscar el Loto Fantasma.

León se mordió el labio, murmurando para sí mismo.

Jejeje

Mira, puede que tenga un alto nivel personal y un fondo moral, ¡pero la flexibilidad es esencial!

—Entonces... ¿Claudia? —gritó.

"¿Mmm?"

"¿Para qué usas el Loto Fantasma?", preguntó León.

—Oh, es para tu amo. Su cuerpo no se ha recuperado del todo y necesita tratamientos mensuales para acelerar su recuperación. Normalmente, la recuperación tarda unos seis meses, pero estoy impaciente, así que me quedo con el Loto Fantasma.



"Veo..."

"Espera... ¿qué pasa con esa mirada?" Claudia miró a León con sospecha.

Un momento después, ella entendió.

**¡Cosmod! ¿Por qué no te entrego toda la Atlántida?
Traducido por:**

๐๐๗๐ - RexScan